

EL SUECO,

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion, Carrera de S. Gerónimo, n.º 10, cto. pral., y en las librerías de *Monier*; *Villa*, plazuela de Sto. Domingo; *Cuesta* y *Castillo*, calle Mayor; D. *Leocadio Lopez*, calle del Carmen; y *Sanz y Sanz*, plazuela del Progreso.

En provincias puede hacerse tambien la suscripcion por medio de libranza á favor de D. Casimiro Monier.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, por un mes 8 rs.—Provincias, 12.—Estrangero, 20.—Ultramar, 24.

Se publica todos los dias, excepto los lunes y jueves.

Cada quince dias sale una caricatura dibujada por uno de nuestros mas conocidos artistas.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

POLÍTICA SUECA.

Cuando nuestro número de hoy llegue á las provincias, ya habrá salido la *felicidad* de la patria de las urnas electorales. Desde luego puede asegurarse que las esperanzas de los *suecos* serán defraudadas en estas elecciones, porque ellos quieren, como nosotros, que vengan al Congreso personas verdaderamente independientes, que no se dejen arrastrar por el espíritu de partido, y que estén en posicion de no pedir ni recibir nada del gobierno; y precisamente esto es lo que no tendrá efecto por ahora, pues segun las noticias que recibimos, todos los *candidatos*, con muy cortas escepciones, pertenecen á la clase de *empleados*, ó aspiran á serlo, y ya sabemos lo que puede esperarse de unas Cortes, cuyo elemento principal es la *empleo-mania*, principalmente en unos tiempos en que la intolerancia de los gobiernos ha hecho de todo punto incompatible la libertad de los diputados con la posesion de los empleos públicos.

Esto sin embargo no debe hacer desmayar á los *suecos*. Si en estas elecciones por la precipitacion con que se han verificado, y por la *excesiva tolerancia* del gobierno y de la *polaqueria departamental*, no han podido triunfar los que *pagan, sufren y callan*, de los que *chupan á dos carrillos el jugo de los pueblos y la sustancia de los contribuyentes*, no tardará en presentarse nueva ocasion en que dar la batalla á los *turroneros*, y para entonces es preciso irse preparando, á fin de que no seamos por mas tiempo el juguete y la piedra de esplotacion de los vampiros que consumen la riqueza pública.

Pronto, mas pronto tal vez de lo que creemos, habrá nuevas elecciones, porque el gobierno actual, bien logrará traer al Congreso una mayoría de

diputados dispuestos á votar cuantos proyectos emanen del poder, tendrá contra sí una oposicion formidable por su número y por su índole, en la que figurarán los hombres mas influyentes y mas notables de todos los partidos, y ante esa oposicion no podrán subsistir las modestas medianías que hoy dirigen los destinos del pais.

No creemos aventurar nuestros cálculos, si aseguramos que este ministerio no sobrevivirá muchos meses al *desarreglo* de la deuda que proyecta, y que sin duda alguna llevará á cabo, porque en ello se hallan interesadas muchas y muy poderosas personas. Caído este ministerio, no le reemplazará el general Narvaez, porque ademas de encontrar grande oposicion y repugnancia en altos lugares, su prestigio político ha desaparecido hasta entre sus mas íntimos amigos, y su crédito personal ha sufrido gran detrimento en estos últimos tiempos.

Tampoco es muy probable que reemplacen al gobierno actual los progresistas; aunque van ganando mucho terreno y es verosímil que S. M. tenga que utilizar sus servicios sin tardanza.

Mon y Pidal son antipáticos, no solo en el pais, sino en las altas regiones. Sartorius se ha hecho imposible, porque se cree *arriba y abajo* que su sistema es el mas á propósito para ocasionar trastornos, cuyas consecuencias podrian ser funestas al trono y al pais.

Isturiz es la tabla de salvacion de los *polacos*, por lo mismo que ha estado ausente de España, mientras aquellos nos han desgobernado á su gusto; pero Isturiz, á pesar de su prodigiosa *elasticidad*, no podria inspirar confianza á los conservadores y *estremeños*, ni tampoco lograria vencer la repugnancia que inspiran sus amigos los *polacos*, y el sistema que necesariamente habian de imponerle.

Los conservadores son pues los únicos que á nuestro juicio están hoy en aptitud de reemplazar al ministerio actual, pero algunos de ellos encontrarían gran oposición en una influencia poderosa; sin embargo, prescindiendo de dos ó tres individualidades que se hallan en este caso, todos los demás tienen muchas simpatías en altas regiones, y han logrado inspirar cierta confianza al partido liberal, por lo que su posición es doblemente ventajosa.

Tal vez en fuerza de las dificultades de una crisis dada, habría que echar mano para salir del paso de personas subalternas; pero un ministerio formado de entidades oscuras ó modestas, sería en estas circunstancias más insostenible que nunca, y solo se vería como medio de transición á otro ministerio más caracterizado y tanto más liberal, cuanto que se hace absolutamente indispensable, por la razón de que el partido carlista se organiza y presenta ya á trabajar por su cuenta en la lucha electoral.

De todos modos, y sea cualquiera el resultado de las elecciones actuales, vamos ganando terreno, y aunque con grandes dificultades, no duden los *suecos* que al fin se canta la gloria.

Son notables y de la mayor importancia las noticias que nos dan las *Hojas litográficas* de París recibidas por el correo de ayer, acerca de la revolución portuguesa.

Dicen así: «Según informes, que hay motivos para creer exactos, lord Palmerston ha pasado una nota al gabinete francés relativa á los acontecimientos de Portugal, que cada vez van tomando un giro más grave; y en la que dicho lord hace presente que en 1847 estalló en Portugal una revolución contra Costa-Cabral, y contra la misma reina que había infringido las instituciones constitucionales. »Revolución (añade) que la hubiera arrebatado la corona, si Francia, Inglaterra y España no hubiesen intervenido en favor suyo. ¿Y cuáles fueron las condiciones de esta intervención? Que una vez restablecida la reina en su autoridad constitucional, gobernase con prudencia y moderación, y según lo prescrito en la Carta de don Pedro su padre; y sobre todo que alejase del gobierno á Costa-Cabral, el hombre más detestado de todo Portugal. Estas condiciones constituían la garantía de aquellos que se habían alzado contra un gobierno perjuro. ¿Y cómo se han observado? Doña María se ha obstinado, una vez pasado el peligro, en llamar á sí para primer ministro al mismo Costa-Cabral, origen de todo el descontento. El sistema de gobierno de este ministro ha sido tiránico, inmoral, hipócrita y opresor; y si Portugal está sumido en un abismo de desdichas, culpa es solamente de Costa-Cabral.»—El ministro de negocios extranjeros de la república francesa, después de haber tomado las órdenes del presidente, ha contestado, según parece, con otra nota, cuya redacción se ha confiado á Vielcastil, diciendo que «el gobierno francés, sin dejar de sentir lo que está pasando en Portugal,

»juzga no le pertenece mezclarse en los negocios de aquel país; que sin embargo ve con disgusto que el espíritu de insubordinación é indisciplina haya podido arrastrar á una parte del ejército á levantar la bandera de la insurrección;» y concluye manifestando «los más ardientes deseos por el restablecimiento del orden, y por el triunfo de la autoridad legal en Portugal, contando al mismo tiempo con que los trastornos, que agitan aquel país, no tendrán por resultado estenderse al otro lado de la frontera.»

¿Qué tal, teníamos razón en lo que digimos en nuestros anteriores números acerca de las disposiciones de los gobiernos inglés y francés sobre la cuestión portuguesa? ¿Qué dirá ahora el marqués de Pidal del *revolvedor* ministro inglés?

Ahí tienen ya los *interventores* de 1847 en Saldanha un general, que dispone del trono y del reino de Portugal con la aquiescencia de la Europa. ¡Efectos de las intervenciones! Que vuelvan otra vez á intervenir, y acabarán con lo que queda.... ya nos entenderán Vds....

Hé aquí las preguntas que hacía un *diario* portugués en 1849, siendo ministro el conde de Tomar.

Las tales interpelaciones podían servir de interrogatorio para muchos ministros y de muchas partes. ¡Cuidado con malas interpretaciones, señor censor, que no aludimos á los suyos!...

«Si realmente las acusaciones de ladrones, que en el parlamento inglés se hicieron á los Cabrales, son ó no fundadas.

«Si Briarco con sus cien manos hubiera tenido tiempo en siete años para con el fruto de sus robos levantar el palacio de Galdim Paez ó de la Calzada de la Estrella (de los Cabrales).

«Si en los libros de la compañía de la confianza existen partidas, probando los latrocinios de los Cabrales.

«Si es verdad que el conde de Tomar tiene una fortuna de 700 millones de reis.

«Si durante el ministerio de los Cabrales se daban privilegios, empleos y gracias á trueque de dinero.

«Si el palacio de la Calzada de la Estrella está amueblado, como si fuera la casa de un príncipe.

«Si probados los robos, de que el conde de Tomar está acusado, dejará de ser condenado y castigado.

«Si en este país solo es considerado ladrón el que roba pañuelos ó algunos cuartos.

«Si Angola debe ser considerada nuevamente presidio político.

«Si el hombre elevado á ministro puede robar impunemente.»

En *El Clamor Público* de ayer hemos visto la copia de un documento notable que se dice ser el *Concordato* convenido entre la corte pontificia y el gobierno español. La circunstancia de haber sido recogido aquel periódico nos obliga á no ocuparnos hoy de dicho documento; pero si, como *El Clamor* asegura, es el mismo convenido con el ministerio Narvaez, puede

haber sufrido variaciones, y acaso sea esta la causa de que el gobierno no consienta su publicacion hasta tanto que llegue el Sr. Riquelme con el ultimamente firmado por S. S., si es que merece la aprobacion del gobierno como debe suponerse despues de tantas conferencias, ensayos y combinaciones.

Esperemos unos dias mas, que ya llegará el señor Riquelme con su *quisi-cosa*, y entonces sabremos á qué atenernos.

Censurando *El Clamor Público* la conducta del gobierno en materia de elecciones, se espresa en estos términos :

« Hé aqui del modo que se lucha y el resultado probable de la victoria :

El gobierno grita á los partidos: *Venid á combatir como buenos, que se os abrirán las puertas*: y al tiempo de ir á entrar, les dá con ellas en el rostro.

El gobierno proclama *independencia*: y..... sus agentes imponen á los electores los candidatos que han de votar y les reparten las candidaturas.

Nada de intimidacion: y en Santiago se pone la tropa sobre las armas y hace el gobernador que saluden al pueblo con mucha gracia las bocas de los cañones.

Mucha espontaneidad: y en Huesca y en Teruel intentan los delegados del gobierno hacer triunfar á sus favoritos *por todos los medios de que disponen*.

Libertad completa: y el señor Herreros obsequia á los pueblos de la provincia de Toledo con comisiones de apremio y les regala sus cuentas atrasadas para ilustrarlos.

Tolerancia con todos: y el gefe de directas amonesta en Badajoz á los paisanos, mientras el general exhorta á los militares retirados en favor de los candidatos ministeriales.

Respeto á la conciencia individual: y se permite que un fraile de Segorbe proteste desde el púlpito contra el acuerdo de una junta de partido, y que un recaudador de contribuciones y un comandante de carabineros salgan á hacer la campaña por cuenta del gobierno.

Verdad electoral: y se amenaza en Murviedro con quitar á los colonos las tierras que tienen arrendadas si no dan gusto á.....

Justicia, en fin: cuando en Santander y en Almeria no se permite identificar los nombres de los electores; cuando en Cáceres, Zaragoza, Valladolid, Santiago, Guadalajara, Alba de Tormes y Algeciras se cometen abusos notables; cuando desde el uno al otro rincon de la Península van peregrinando los agentes del ministerio á caza de votos y emplean para apoderarse de ellos toda clase de armas y municiones.

Así no es difícil vaticinar cuál será la suerte que espera en la contienda electoral á los partidos de oposicion.»

Tiene mucha, muchísima razon *La Epoca*, en pedir que los progresistas emitan su opinion sobre la manifestacion reciente del Duque de la Victoria, relativa á la candidatura del señor marqués de Albaida. En política las situaciones deben ser claras, y

así como los demócratas no han tenido inconveniente en manifestar que «no quieren confundirse con los progresistas;» estos tampoco deben tenerle en decir lo que crean oportuno sobre esta grave cuestion. El silencio, en ciertos momentos, es sumamente perjudicial, y prueba de ello son los artículos de *El Herald* y de *La Epoca* en estos dias. Como los polacos nos pidieran esplicaciones, se las habíamos de dar graciosísimas. A bien que el *Clamor Público* no debe tener en ello inconveniente porque, con su sistema de *ser mas liberal hoy que ayer, y mañana mas que hoy*, tiene un excelente específico contra toda tacha de inconsecuente desde ahora hasta la consumacion de los siglos.

El diario ministerial por excelencia, se consuela en su número de ayer, de que la revolucion de Portugal no haya sido obra de los setembristas, y sí de un general *conservador*; de modo que si en España hubiera algun otro general situacionero que hiciera lo que ha hecho, y lo que está dispuesto á hacer el duque de Saldanha, *El Orden* se consolaria del mismo modo.

Ya sabíamos nosotros que ciertas gentes están dispuestas siempre á *consolarse* con todo, como no sea con perder el turron. ¡Oh elasticidad de principios situacioneros!

Segun dicen varios periódicos, vamos á tener muy pronto una nueva *hornada* de senadores. El gobierno necesita reforzar sus huestes en la cámara vitalicia, para tener mayoría segura, y por lo tanto hace muy bien en crear nuevos senadores. Bueno seria que se espusiese á una derrota teniendo en su mano evitarla con un simple decreto. Mañana habrá otro ministerio y hará lo propio que el actual, á menos que no sea tonto de capirote, y así iremos de ministerio en ministerio y de *hornada* en *hornada*, hasta que el Senado tenga que celebrar sus sesiones en la pradera de Guardias, por no haber otro local bastante capaz para contener á todos sus miembros.

La intolerancia de los polacos en el nombramiento de senadores, ha hecho indispensable el aumento indeterminado y progresivo de su número. Tanto mejor, así podremos todos los suecos prepararnos á vestir un dia la toga senatorial.

La España ha dado el grito de *union* del partido moderado, y *La Epoca* responde á él diciendo «*unámonos*;» mas en seguida añade: «pero la *union* no obsta, ni empece á que cada uno de nosotros obedezca á sus afecciones personales y á sus *instintos de oposicion*, ya que esto es irremediable.» No sabemos si *El Orden* habrá entendido la indirecta.

Por supuesto que se invoca la *union* en nombre de

los principios, esto es de rigor; pero los principios de ciertas gentes son, como todos sabemos, *turrón, turrón, turrón*, y siempre *turrón*.

Casi todos los periódicos de la tarde y alguno de los de la mañana fueron recogidos ayer por orden de la autoridad.

Doña Maria Cristina de Borbon, ha tenido una caida en Aranjuez, la cual le ha producido una fuerte dislocacion en una pierna. Con este motivo se trasladaron al real sitio S. M. el Rey, el señor presidente del Consejo de ministros y algunos otros personajes.

Parece que esta sensible desgracia no ofrece por ahora ningun síntoma alarmante.

El ministerio inglés ha sido derrotado por una mayoría de catorce votos; y á pesar de esto se cree que no sucumbirá, porque los gefes de la oposicion no se creen con fuerzas bastantes para gobernar el pais en estas circunstancias. En España ya habia lo menos veinte combinaciones ministeriales; aquí abunda tanto el género, que no hay miedo que falte el consumo aunque se pierda la cosecha; bien es verdad que la calidad no es de las mejores, pero entre nosotros no hay *decomisos ministeriales*. Lo menos que hay ya para cuando el ministerio actual se bambolee son treinta combinaciones; *El Heraldo* solo, podia regalar unas cuantas á la reina Victoria y aun le quedaria una buena dosis que prestarnos.

HOY POR TÍ, MAÑANA POR MÍ.

Estamos atravesando una época tan decididamente incomprensible, que ni entendemos á nadie, ni nadie nos entiende, ni nosotros mismos nos entendemos tampoco. Sugiérenos estos *enigmáticos* asertos el ver la serenidad y sangre fria, con que se dicen hoy *candidatos ministeriales*, algunos de los mas furibundos *polacos* de la administracion pasada; porque en verdad que no sabemos cómo combinar ese improvisado *ministerialismo*, á que aludimos, con los antecedentes públicos y notorios de quienes le proclaman. Pero lo cierto es, que por mas repugnante y extraño que nos parezca, la mayor parte de los que debieron su *eleccion* en la pasada legislatura á los esfuerzos y desvelos del conde de San Luis, se presentan hoy tambien eficazmente apoyados por los agentes del Sr. Bravo Murillo; y no es menos positivo, que cuando el gobierno los prohija, sus motivos particulares tendrá para semejante conducta.

En la provincia de Valencia especialmente, con una sola escepcion, figuran, como ministeriales, los mismos *candidatos*, en cuyo obsequio tantas tropeñas y arbitrariedades cometió el gobernador Ordóñez en la última *parodia* electoral; de modo que, di-

rigida la presente eleccion por el señor Sartorius, no hubiera hecho ni mas ni menos, que lo que están haciendo sus *económicos* adversarios.

¿Y qué hemos de pensar de tan súbita metamorfosis en algunos de los *presuntos* padres de la patria?... Tal vez conteste muy oportunamente por nosotros el siguiente epigrama de cierto *sueco*:

«Estando la patria en danza,
preguntó Doña Merced
á un amigo en confianza:

«¿de qué partido es usted?»

Y el bueno de Don Pascual
le respondió sin demora:

«¿no lo sabe usted, señora?...
yo siempre..... del actual.»

EQUIPO DE VERANO.

Cada cosa en su tiempo, y las economías en primavera y en verano. Tal es la máxima que recuerda á menudo á sus compañeros el Sr. D. Juan, que es, digámoslo así, las niñas de nuestros ojos. Y como conoce D. Juan que el verano se acerca á pasos de *guipuzcoano* ó de gigante, ya anda discurrendo el modo y manera de hacer que D. Ventura Gracia y Justicia se descalce los zapatos de paño, para reemplazarlos con otros mas ligeros y mas propios de la próxima estacion, y tambien mas económicos.

¿Pero cómo conciliar todos estos extremos?

Sacando á pública subasta los zapatos de paño del Sr. D. Ventura; que mala ha de andar la cosa, aunque aquí siempre anda rematada, cuando no den un producto líquido suficiente para comprar media vara de tela, y una cuarta de hilo.

Pero los zapatos no completan el traje de todo un hombre, y menos cuando este hombre debe ostentar cierta justicia, y sobre todo cierta gracia, al menos en las prendas de uso diario. Por lo mismo, trata D. Juan de mercarle una sotana de primavera negra, y un bonetillo de abogado que venden en el Rastro; con cuyo equipo veremos á nuestro D. Ventura mas galan que Gerineldo.

A D. Fermin, como aficionado que es á la Instruccion pública y á todo lo que con ella tenga algun roce, le regalará D. Juan un frac de papel, en razon á que el papel es uno de los elementos mas útiles para la propagandá de la Instruccion, como lo prueban los magníficos trabajos públicos que en papel blanco ha dado á luz el bueno de D. Fermin. Además, el papel es uno de los productos de la industria mas baratos. Para la cabeza de D. Fermin, bastará un cucurucho amarillo, de papel; para el cuerpo una bata de florones colorados, de papel; para el cuello una corbata de cándida cartulina, y para las piernas unos zaragüelles verdes, de papel, con pajaritos picando ciertas uvas pintadas.

D. Paco tendrá que aceptar una gorra de papel color grana, sin vivos blancos, porque los vivos blancos se han suprimido en la nueva reforma del arma de infantería; si á esto se añade una casaquilla de lienzo, con botonadura negra, un pantalon de la misma clase y un calzado de munición, que le echen galgos.

La Flor de Lis, con las lluvias primaverales está un tanto mústia y ajada; y es una compasion el ver cómo se le van desprendiendo uno á uno los cabellos que cubrían elegantemente su ahora medio desnuda cabeza. Para que no le sajen los cini-fes, ni le incomoden las moscas, la caridad de don Juan ha determinado que rapen á Lis á navaja, y que le peluquen la desnudez; es decir, que le hagan para la cabeza una peluca; pero de estopa; que lo demas seria arruinarse la patria, y arruinar los planes de D. Juan. D. Juan hubiera preferido que Flor de Lis hubiese sido acéfalo, para no tener que despilfarrarse en pelucas de estopa; pero no puede ser repicar y andar en la procesion. Flor de Lis necesita su cabeza, lo mismo que D. Juan sus pies; salvo el caso de que D. Juan crea que los piés de Flor de Lis pueden hacer el oficio de la cabeza, porque D. Juan en materia de economías y de cabezas es capaz de crearlo todo.

Al Marino de agua dulce se le suprime el traje. En cambio se le recomendarán los baños permanentes en el Manzanares. Esta idea parece que la ha suministrado el bueno de D. Fermin, que está abrumado de trabajitos públicos, sin contar con los privados; porque desea dar á luz una obra en papel blanco llena de observaciones y estudios interesantes y profundos, sobre la civilizacion de las ranas y la moralidad de los cangrejos, y no sabe cómo salir del apuro. El Marino de agua dulce está que brama con tan diabólica idea; porque si el Manzanares se queda en seco allá por agosto, es claro que no llevará ni gota de agua; y por consiguiente, adios ranas; tendrá que limitarse á estudiar los cangrejos, porque estos lo mismo andan en seco que en mojado. Este descubrimiento lo ha hecho el buen D. Fermin, á costa de mil trabajitos.

Para concluir de una vez, diremos que D. Juan ha tomado respecto de su persona una determinacion que le honra; para economizar el gasto de ropa ha mandado que se suprima el verano por donde quiera que él pase; de manera que el que tenga la fortuna de pasar por donde pase D. Juan, se quedará mas frio que la nieve.

Tales son las economías que somete D. Juan á la pública aprobacion, y que se darán á luz en una obra en papel blanco que con mil trabajitos está componiendo el bueno de D. Fermin.

ACTOS OFICIALES.

S. M. la reina ha tenido á bien disponer, que por esta vez se conceda un nuevo término de quince dias á los cursantes que no han satisfecho el segundo plazo de matricula, para que le hagan efectivo.

Del mismo modo, con respecto á la declaracion hecha en el artículo 47, acerca de los que hayan de recibir el grado de licenciados en farmacia, se ha dignado resolver que dicha declaracion se haga extensiva al artículo 62, y en su virtud se admita á los que no tienen las dos notas de sobresaliente que exige este á la oposicion para el premio extraordinario del grado de licenciado en la referida facultad.

Por Real orden del ministerio de Hacienda, se manifiesta que los salarios que se pagan á los sustitutos de las cátedras, no se hallan sujetos al descuento de una mensualidad.

S. M. la Reina se ha servido resolver que entre Jaen y Granada se establezcan cuatro portazgos: el primero, en el puente del Guadalbullon; el segundo, en el punto llamado Puerta de Arenas; el tercero, en la venta del Zegrí; y el cuarto, en las Cabezas.

COSAS DE LAS PROVINCIAS.

VALENCIA.

Muy disputadas van á ser las próximas elecciones en esta capital. Tres candidatos se presentan en cada uno de los tres distritos que comprende; y á juzgar por las apariencias, difícil, muy difícil es el aventurar ningun pronóstico sobre el resultado.

Si estuviéramos en época de verdadera tolerancia, si las autoridades limitasen su accion á facilitar la independenciam de los electores, entonces... ¡ay de los polacos, y de todos los turroneros, que miran como patrimonio esclusivo la sangre de los pueblos! Pero desgraciadamente no sucede así; y fuerza será conformarnos con la voluntad de Dios. Confiamos, sin embargo, que por esta vez no se las han de comer tan maduras como acostumbran, á lo menos en dos de los referidos distritos. Ello dirá, y nosotros tambien diremos cuanto digno sea de saberse para que los suegos comprendan hasta dónde llega la moralidad de los sucesores al conde de San Luis.

ZARAGOZA 6 de mayo.

Sigue la cuestion electoral preocupando enteramente los ánimos. Ya saben Vds. la infinidad de medios que por los agentes del poder se están poniendo en juego, para impedir la eleccion de los Sres. Olózaga y Escosura, candidatos adoptados por el partido progresista; pero ante la union y firmeza de este gran pueblo no hay obstáculos, legales se supone, que no cedan. Todo hace presajiar el triunfo mas completo.

En Cinco Villas, á pesar de la destitucion de todos los empleados que se suponian adictos al general Or-

tega, de la separacion del juez de 1.ª instancia de Sos, y en fin, del sin número de atropellos y amenazas que se emplean, parece asegurada la eleccion de aquel.

En la Almunia se disputan el triunfo D. Andrés Borrego y D. Pedro Prat, progresista. El primero, tiene á su favor las grandes relaciones con que cuenta en el pais, y los trabajos que anteriormente tenia hechos; pero esperamos no obstante que el partido liberal escuche la voz de su deber, y que aune sus esfuerzos á favor del segundo, que representa mas genuinamente sus principios.

El que vá á salir cubierto de gloria de la batalla electoral es nuestro paisano D. Javier Quinto. Con grandes pretensiones de sacar tres diputados lo menos, como diz que ofreció á un elevado personaje, vuelve á la córte mohino y cabizbajo, al ver que su antigua influencia ha desaparecido por completo. ¡Triste, pero merecido castigo del que habiendo salido de entre las filas del pueblo y elevándose sobre sus espaldas, desertó luego de su noble bandera, para guarecerse bajo el pabellon del bando reaccionario, y poner á disposicion de este su influencia y su talento! Donde mayores esfuerzos ha empleado para triunfar, ha sido en el distrito de Caspe, pero con tanta desgracia, que lo único que ha conseguido ha sido malograr la eleccion de su recomendado el conde del Real, vizconde de Zolina, contra quien ninguna prevencion se tenia, y contra el cual no obstante se han unido todos los partidos nada mas que por contrariar al Sr. Quinto.

De modo que á pesar de los destinos que, segun se dice, ha prometido, de la proteccion que está vendiendo, y de las amenazas que prodiga, tiene que resignarse como D. Simplicio, y volver á la córte acompañado del desengaño y la vergüenza.

La lucha en el distrito de Caspe, queda reducida á D. Manuel Lopez Arruego, y á D. Pedro Antonio Alonso Perez, ex-diputado de las últimas córtes; pero nos inclinamos á que el triunfo quedará por el último.

En este momento, que es la una de la tarde, acaba de llegar D. Salustiano de Olózaga, que se ha hospedado en la fonda de Europa, donde tambien se encuentra el Sr. Escosura hace muchos dias. Los numerosos amigos de aquel se han apresurado á visitarle, dando asi una prueba del afecto que profesan á tan eminente orador.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Los periódicos *eliseístas* anuncian que se ha descubierta la oficina donde se redactaban las proclamas que aparecian firmadas por el *comité de resistencia*. Nosotros siempre las habíamos tenido por apócrifas. Dícese que la policia se ha apoderado de los moldes de una nueva, de la cual habia ya tirados algunos ejemplares.

Mr. de Girardin ha recibido otra, sin firma alguna, en cuya márgen hay un sello de lacre encarnado, en el cual se ve grabado un gorro de la libertad, con estas palabras: *Comité central de resistencia*. En dicho documento, que está manuscrito, se leen im-

presas las palabras: *República social, Igualdad, Libertad, Fraternidad*. Hélo aquí:

«El comité central de resistencia es enteramente extraño al documento que publicais en la *Presse* de esta mañana.

»El comité os envia con este pliego su décimo boletín, que ha creído deber revestir de su sello, á fin de evitar toda confusion.

»Lo que decis del comité, no le puede ser aplicable en manera alguna.

»Hé aquí su modo de pensar acerca de la situacion actual.

»Aguardar á 1852, y usar entonces del sufragio universal, ó echar abajo los obstáculos que á él se opongan.

»Desde aquí á entonces no tomar las armas sino en el caso de no poder pasar por otro punto; pero en ese caso tomarlas resueltamente.

«El comité central nunca ha dicho ni dirá jamas que *no hay ya perdon posible*. Ha proclamado muy alto que los hombres de buena fé que vuelvan de su error antes de la hora suprema, todavía serán bien recibidos.

»Tambien ha añadido que habia llegado ya la época del terror, de los cadalsos, y que todo lo que el pueblo debia desear era arrebatár á sus opresores las riquezas, que son en sus manos un instrumento de explotacion inhumana y de reacciones sin cuento. Esto es lo que distinguirá á 1852 de 1793.

»Preguntais si existe realmente el comité, y quién lo ha establecido.

»A eso contestamos que fué organizado en mayo de 1850, por la iniciativa de hombres cuya lealtad conoce la democracia, que arrostrarán todos los peligros, y que han jurado morir por la causa de la igualdad.

»Su mision es á la vez revolucionaria y organizadora.

»La lleva á cabo en las tinieblas, porque la libertad está proscrita en nuestro desventurado pais. Esta es cosa que deberiais comprender.

»Paris 29 de abril de 1851.—El comité central de resistencia.»

La proclama, de que se ha apoderado la policia, dice entre otras cosas lo siguiente:

«Esperar mas, equivale á caer en el lazo que nos tienden nuestros enemigos, y es darles tiempo á que forgen nuevas cadenas para nosotros, permitirles llevar á cabo la fusion, dejar consumirse á la democracia en la postracion y la inercia.

«¡No, no, no mas espera! Basta ya de traiciones y cobardias!

«¡Abajo la ley del 31 de mayo! etc.»

PORTUGAL.

El general Saldanha ha sido nombrado presidente del consejo de ministros, en atencion á los méritos y circunstancias que en él concurren, segun ha dicho la mismísima Doña Maria de la Gloria.

No ha sido grande la que S. M. ha obtenido en esta ocasion, y mas la hubiera valido abandonar un trono, en el que difficilmente, despues del nombramiento del general Saldanha, podrá sostenerse.

Interinamente, ha sido encargado de los ministerios de Gobernacion y Negocios estrangeros, el baron de Nuestra Señora de la Luz, brigadier de ejército. Otro baron, el de los Francos, lo ha sido de los de Guerra, Marina y Ultramar; quedando confiados los

de Hacienda y Gracia y Justicia al cuidado de Marino Miguel Franzini.

El Sr. Reis de Vasconcelles ha recibido el encargo de ir á Oporto á visitar al duque de Saldanha en nombre de la reina, y presentarlo después en el palacio de las Necesidades, donde se le recibirá poco menos que con pálio, dándole á entender con esto el *placer* que causa su advenimiento á aquellas regiones.

Los individuos, que deberán componer el nuevo ministerio, son: el general Saldanha, presidente sin cartera; el Sr. Passos, ministro del Reino; Franzini, de Hacienda; Terrao, de Justicia; el señor Ferreira, de la Guerra; el conde de Labradio, de Estado; el vizconde de Sá, de Marina.

Lord Palmerston ha pasado una nota al gabinete francés relativa á los acontecimientos de Portugal; este ha contestado *«que no cree deber mezclarse en los asuntos de aquel país,»* con lo cual todo se ha quedado como estaba, y Doña María de la Gloria como no debía.

COSAS DE LA CAPITAL.

Ayer no salieron mas que la mitad de los números de *La Epoca*, de *La Esperanza* y de *El Católico*. *El Clamor* parece que fué recogido; igual suerte creemos que le cupo á *La Nación* en la edicion de provincias, y *El Heraldo* tuvo que retirar un artículo. Por fuerza debe haber sucedido *algo*; porque en Madrid siempre sucede algo.

—Una publicacion semanal titulada *Las Pildoras*, ha sido denunciada y suspendida.

—El plan de estudios que anunciamos dias pasados, no saldrá en la *Gaceta*; constará de cincuenta entregas, y cada entrega formará un tomo en folio mayor. D. Fermin dice que este plan es demasiado mezquino; y amenaza á sus compañeros con presentar la dimision de los trabajitos, si el plan no se publica por almacenes de papel blanco. Al saber esta importante resolucion, los traperos de Madrid han acordado enviar un mensaje al protector de la industria *ganchera*.

—Un periódico anuncia que el teatro de la Comedia está muy favorecido del público todas las noches, y atribuye este favorecimiento al conjunto de la compañía que allí *hay ahora*. Luego el conjunto que ha habido *hasta ahora*, no merecia la pena de ser oido. Hay alabanzas que parecen pedradas.

—Pronto tendremos en campaña un cólega mas; *El Siglo*. Veremos de qué pié cojea.

—Acabamos de saber de positivo (son las once de la noche) que *hay algo*.

—Una máquina mas, y tres horas muy cumplidas, fueron necesarias uno de estos últimos dias, para que el convoy, que vino de Aranjuez por el ferrocarril, pudiese arribar al puerto de la corte. Esto ya es demasiado *plomo* para un camino de hierro.

—Unos estudiantes de la universidad han dado una solemne tunda á un cochero, que quiso atropellarlos con su carruaje. A circunstancias tan criticas, medidas extraordinarias.

—El *algo* de que hablamos en otro lugar, es.... morcilla. No queremos que pase un mal rato *La Epoca*, sobre qué será, qué no será.

—En el teatro del Instituto se ha representado una comedia, que es un artículo de periódico sobre elecciones. La censura, tan intolerante con la prensa, la ha dejado pasar, acaso con doble intencion. La comedia, sin embargo, fué aplaudida; de manera que si el fiscal de imprenta creyó otra cosa....

La *piececita Negro y Blanco* gusta tambien, por que contiene graciosas alusiones á los *polacos*.

—Se ha cerrado la academia de nobles artes de San Fernando. Uno de nuestros colegas opina que para su nueva apertura seria conveniente introducir algunas mejoras, tales como el sustituir los cabos de velas de sebo, que apenas dan luz á los alumnos para dibujar, con luces de gas, y el poner aquello un poco decente, en lo cual nada podría perderse.

—Dice *La Epoca* que el Sr. Bermudez de Castro no ha retirado su candidatura en Algeciras, y que si sale con las manos en la cabeza será porque triunfó su amigo particular y politico el Sr. Montero.

Cosas tenedes, señores polacos, que harán crecer el pelo al Sr. Bertran de Lis, y á su adlátere la levita!

—*El Católico* asegura en su número de ayer, que ha tenido sus temores de ser recogido. ¡Pobre padre!

—Parece que una empresa inglesa trata de hacer proposiciones al gobierno para tomar el teatro Real. Mas vale asi.

—Trata el gobierno de suprimir la intendencia de Madrid quedando refundida en el gobierno de provincia que se establecerá desde 4.º de enero de 1852. Probablemente para aquella fecha ya se habrá suprimido tambien el ministerio actual, y el que le suceda hará lo que le dé la gana como todos. Tambien hace falta snprimir la gefatura politica de Madrid, y es natural que así suceda si se nombra gobernador de la provincia con las atribuciones que tienen los demas.

—Ha llegado á esta corte nada menos que la aplaudida bailarina señora Guy Stephan. La estacion no podia ser mas á propósito. Pronto tendremos serenatas y flores.

Con esta llegada y la salida de las otras, *El Católico* está que no sabe que hacerse. No será extraño que el dia menos pensado lo recojan por esto, por aquello, y por lo de mas allá.

—Anoche obtuvo un éxito feliz en el teatro del Circo la representacion de la nueva zarzuela que con el titulo de *El Campamento*, se estrenó en dicho coliseo, habiendo el público llamado á la escena á sus autores. La egecucion fue en lo general buena, distinguiéndose en ella el Sr. Salas que estuvo muy feliz.

Tambien se aplaudió la otra nueva zarzuela, *Al amanecer*.

—Hay una zarzuela titulada *A última hora*; anoche se estrenó otra con el titulo de *Al amanecer*; y un distinguido zángano está concluyendo otra, que será bautizada, si no nos equivocamos: *Después de almorzar*.

ESPOSICION DE LONDRES.

Los periódicos de Londres, que hemos recibido por el último correo, dedican la mayor parte de sus columnas á hacer largas y pomposas descripciones de la gran apertura de la esposicion verificada el dia 4.º de este mes. La mañana se presentó brillante y despejada; pero á eso de las once el cielo se cubrió de nubes, y el famoso *palacio de cristal* aparecia como una masa informe inundado de agua y envuelto entre las brumas que tan comunes son en aquel continente.

Desde dos ó tres dias antes los desembarcaderos de los caminos de hierro no podian contener los millares de personas que acudian de todos los puntos del globo. Mas de 6,000 viajeros habian llegado por el camino del Norte, y por el del Oeste unos 4,000. *El Times* calcula en mas de 60,000 los curiosos que habian acudido á Londres el dia 30 de abril.

La reina Victoria, acompañada de las personas de su servidumbre, de los altos empleados de la casa real, de las damas de honor y de algunas damas de la comitiva de la princesa de Prusia, se presentó á las doce en punto en el palacio de cristal. Tomó asiento en el trono, rodeada del arzobispo de Cantorbery, de los ministros, altos empleados del estado y de los embajadores y ministros extranjeros, todos en traje de ceremonia. Los coros entonaron el himno nacional *God save the queen*, y el príncipe Alberto, que habia ido á reunirse con la comision régia de la esposicion, se adelantó con esta al frente del trono, y entregó á S. M. un extracto de los trabajos de la misma comision, y el catálogo de los objetos espuestos.

El príncipe Alberto volvió entonces á colocarse al lado de la reina, y entonces el obispo de Cantorbery recitó la plegaria á fin de impetrar la bendicion del Altísimo.

Acto continuo la reina Victoria empezó á visitar la esposicion, acompañada de la régia comitiva, en este orden:

Los heraldos.

Mr. Henderson, empresario, José Paxton, arquitecto, que ha dirigido el palacio de cristal, y Mr. Fox, empresario.

Seguian despues los intendentés de las obras, los miembros de la comision de construccion y de la junta de gastos é ingresos, los tesoreros, la junta ejecutiva, los comisarios de los paises extranjeros, colocados por orden alfabético, y los secretarios de la comision régia.

El maestro de ceremonias de la Reina.

Los embajadores y ministros extranjeros.

El duque de Wellington, general en jefe, el marqués de Anglessey, gran maestre de artillería, los ministros de la Reina, el obispo de Londres, el arzobispo de Cantorbery, y los empleados de la casa real.

El príncipe Alberto, que vestia el uniforme de feld-mariscal, llevando de la mano á la princesa real.

La Reina, llevando de la mano al príncipe de Gales vestido de montañés escocés.

S. A. R. el príncipe de Prusia, el príncipe Enrique de los Países Bajos, el príncipe Federico Guillermo de Prusia, el príncipe Eduardo de Sajonia Weimar, la duquesa de Kent, la princesa de Pru-

sia, la princesa María de Cambridge, el duque de Cambridge.

Y las damas de honor y empleados de la casa de la Reina.

Despues de pasar revista á la gran sala, la reina declaró abierta la esposicion.

En seguida regresó al palacio de Buckingham en medio de inmensas aclamaciones, pudiendo apenas atravesar el espacio; pues por todas partes no se veia mas que un mar de cabezas humanas, y millares de brazos que agitaban otros tantos pañuelos saludando á S. M.

Los periódicos ingleses dicen, sin embargo, que aun no estaban suficientemente arreglados todos los objetos espuestos en tan colosal palacio.

Los productos de España figuraban en primera línea, y se cree que alguno de ellos llamará poderosamente la atencion.

Por lo demás ningun incidente desagradable habia venido á turbar el entusiasmo y animacion que por todas partes se respiraba en aquella moderna Babel.

PARTE TELEGRÁFICO.

A LOS SUECOS.

Ya pareció aquello....

Los periódicos de la córte tambien aparecieron ayer casi todos cortados por los siete sastres.

Todo el mundo se pregunta: ¿esto, qué viene á ser?.....

Y nosotros contestamos:

«Esto es que el gobierno sabe, donde le prieta el zapato, y siente que nadie alabe las gracias del..... Hasta luego.»

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche: *Linda di Chamounir*, ópera en tres actos, del maestro Donizzetti, en la cual tendrán el honor de presentarse por primera vez los señores Baucardé y Rovere; desempeñando el primero la parte de Carlos, y el segundo la del Marqués.

ESPOSICION DE FIERAS, bajo la direccion de Mr. Luis Brice, calle del Barquillo, en el circo que fue de Mr. Paul.

Hoy 9 del corriente, estará abierto desde las diez de la mañana hasta las diez de la noche. El Sr. Sentenac, domador, hará sus egercicios á la una de la tarde, á las cuatro, y á las siete de la noche.

Editor responsable, D. José Melchor Carratalá.

MADRID: IMPRENTA DE H. RENESES,

Calle de Valverde, núm. 24.